

Domingo 3º Cuaresma

(Textos Bíblicos web Archidiócesis de Valencia.)

(Ciclo B)

Fecha: 15/03/2009

Textos de la Eucaristía del Domingo

Primera Lectura: del libro del Éxodo (20, 1-17)

En aquellos días, el Señor pronunció las siguientes palabras:

«Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud.

No tendrás otros dioses frente a mí.

No te harás ídolos, figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra en el agua debajo de la tierra.

No te postrarás ante ellos, ni les darás culto; porque yo, el Señor, tu Dios, soy un dios celoso: castigo el pecado de los padres en los hijos, nietos y biznietos, cuando me aborrecen. Pero actué con piedad por mil generaciones cuando me aman y guardan mis preceptos.

No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso.

Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso.

Fíjate en el sábado para santificarlo.

Durante seis días trabaja y haz tus tareas, pero el día séptimo es un día de descanso, dedicado al Señor, tu Dios: no harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu ganado, ni el forastero que viva en tus ciudades.

Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra y el mar y lo que hay en ellos.

Y el séptimo día descansó: por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó.

Honra a tu padre y a tu madre: así prolongarás tus días en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar.

No matarás.

No cometerás adulterio.

No robarás.

No darás testimonio falso contra tu prójimo.

No codiciarás los bienes de tu prójimo;

no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de él.»

Salmo Responsorial: Sal 18, 8. 9. 10. 11

R/. Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye al ignorante. R/.

Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida
y da luz a los ojos. R/.

La voluntad del Señor es pura
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos. R/.

Más preciosos que el oro,
más que el oro fino;
más dulces que la miel
de un panal que destila. R/.

Segunda Lectura: de la carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1, 22-25)

Hermanos:

Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero, para los llamados —judíos o griegos—, un Mesías que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

Evangelio: Jn 2, 13-25

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: — «Quitad esto de aquí; no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre.» Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora.»



Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: — «¿Qué signos nos muestras para obrar así?»

Jesús contestó: — «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.» Los judíos replicaron: — «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?» Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que habla dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

Reflexión : De Javier Garrido “Seguir a Jesús en la vida ordinaria”

1. Palabra

Los 10 Mandamientos (primera lectura) son el don de Dios a su Pueblo y expresan el camino del creyente, si quiere sacar fruto de la salvación experimentada (liberación de Egipto, liberación del pecado y de la muerte). No son obligaciones que Dios impone para afirmarse a Sí mismo, sino sabiduría que Dios ofrece al hombre para que viva en la verdad, la justicia y la comunión.

El problema está en el corazón (Evangelio). ¿Por qué terminamos manipulando lo más sagrado? Hacemos de lo religioso un sistema de mercado, y de la voluntad de Dios, un sistema opresor.

2. Vida

Medita detenidamente en los últimos versículos del Evangelio: «Jesús sabe lo que hay dentro de cada hombre». Déjate mirar y juzgar, porque El es la luz que ilumina las tinieblas de nuestro corazón y, cuando nos arranca nuestras máscaras, nos libera de nuestras falsas seguridades, aunque sean religiosas.

Ese es el primer mandamiento: Sólo Dios es el Señor, y el Único digno de ser adorado. ¡Cuántos ídolos, cuánto culto falso! ¡Cómo hacemos de Dios el objeto de nuestros deseos, o lo contrario, el símbolo de nuestros oscuros fantasmas!

El segundo mandamiento es semejante al primero: tratar a la persona humana como fin, no como medio, es decir, como imagen viviente de Dios. Los grandes valores que nos humanizan: respeto agradecido a nuestros padres, cuidado de la vida, solidaridad, espíritu de verdad, etc.

Sin duda, tu vida está inspirada en algunos grandes valores. Intenta formularlos. ¿Recuerdas si alguna vez has tenido que revisarlos? Concretamente, ¿cómo has vivido el primado de Dios y el principio del amor al prójimo? ¿Nunca has tenido la tentación de acomodarlos a las circunstancias, a la presión social o a otros intereses? Cuando se es joven, se busca la realización pura de los valores. Con los años, el realismo se

impone, y es necesaria la sabiduría que integra, sin contradicción, el ideal de los valores y la dinámica concreta de lo posible realmente aquí y ahora.

Bien merece la pena reflexionar sobre estos temas, si al menos hemos descubierto la vida nueva que trae Jesús.

TEXTO DE FRANCISCO: CARTA A LOS FIELES II [CtaF2]

[Práctica de la vida cristiana]

16 Los que no quieren gustar cuán suave sea el Señor (cf. Sal 33,9) y aman las tinieblas más que la luz (Jn 3,19), no queriendo cumplir los mandamientos de Dios, son malditos; 17 de ellos se dice por el profeta: Malditos los que se apartan de tus mandatos (Sal 118,21). 18 Pero, ¡oh cuán bienaventurados y benditos son aquellos que aman a Dios y hacen como dice el mismo Señor en el Evangelio: Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón y con toda la mente, y a tu prójimo como a ti mismo (Mt 22,37-39)!

19 Por consiguiente, amemos a Dios y adorémoslo con corazón puro y mente pura, porque él mismo, buscando esto sobre todas las cosas, dijo: Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad (Jn 4,23). 20 Pues todos los que lo adoran, lo deben adorar en el Espíritu de la verdad (cf. Jn 4,24). 21 Y digámosle alabanzas y oraciones día y noche (Sal 31,4) diciendo: Padre nuestro, que estás en el cielo (Mt 6,9), porque es preciso que oremos siempre y que no desfallezcamos (cf. Lc 18,1).

